

A pesar de que en los papeles de la comisión Cultura-Turismo en estos predios pueden ser agua pasada algunas inquietudes relacionadas con irrespeto a la dignidad del personal artístico, manifestado en pagos atrasados e incluso maltrato, hay voces individuales que denuncian que esos hechos son recientes.

El joven actor Franklin Romero, vicepresidente de la filial provincial de la AHS, recuerda con indignación lo vivido cuando formó parte como invitado del grupo Teatro La Trinidad y llevaron un espectáculo al hotel Brisas Trinidad del Mar, erigido en la península de Ancón.

“Siempre hubo muchas trabas. A la hora de montarnos en la guagua hasta el hotel, por ejemplo, los artistas teníamos que ir de pie porque les daban preferencia a los trabajadores propios de ese lugar. Nunca nadie nos visitó para saber qué hacíamos y los animadores eran los que decidían. La otra historia fue la de la espera para cobrar”, narra.

A ese último criterio, el delegado del Mintur en Sancti Spiritus responde, sin medias tintas, que en el contrato que firma la empresa, representante de cada artista, y la entidad que recibe el servicio se recogen todos los derechos y deberes que tienen desde que entran en las instalaciones.

“Tienen los mismos derechos y para velar por que se respeten las cláusulas están las entidades legales de ambas partes, porque no se hacen contratos individuales”, afirma.

¿MI PATIO ES PARTICULAR?

Si bien es cierto que todavía la comisión Cultura-Turismo apenas gatea, a pesar del cambio de mentalidades y puesta en práctica de algunas de las opiniones de la vanguardia artística del territorio, otro fenómeno ya desvela: la calidad del producto cultural que se ofrece en el área del cuentapropismo. Y más aún cuando es una actividad que va *in crescendo* por el pujante aumento de turistas a la provincia, que no encuentra cómo satisfacer su demanda en la red estatal.

Un simple recorrido por calles trinitarias y el Centro Histórico espirituario delata que pululan artesanías y obras de la plástica, nacidas de manos que buscan exclusivamente el lucro; desafinaciones a oídos sordos y hasta improvisados historiadores o toperadores que “aterrizan” en esos lares al Adelantado Diego Velázquez de Cuéllar en pleno siglo XIX, o confunden las fechas de las construcciones de la Parroquia Mayor y el Puente Yayabo; imperdonables equívocos que han provocado más de un análisis en espacios de pensamiento.

“Hay que trabajar en la formación del recurso humano de ambos sectores y, a partir de sus necesidades identificadas, fortalecer la superación, porque así mejoramos nuestros servicios y si deciden incursionar en las formas de gestión no estatal aseguramos que vayan formados”, concluye Reiner Rendón.

Mientras, Lasval Hernández alerta la urgencia de entablar estrategias de trabajo entre los ministerios de Cultura, Trabajo y Seguridad Social y Turismo, como una especie de comisión tripartita que, sin cacería de brujas, pero sí con control, podrá marcar el camino con pasos estéticos e identitarios entre los cuentapropistas.

Las presentaciones en sus espacios habituales de Carlos Irragorri y el dúo Cofradía, quienes han abierto su casa no solo como escenario habitual, sino como escuela para las nuevas generaciones, constituyen ejemplos loables de cómo se inserta el producto artístico en el panorama turístico de la villa.

“Precisamos encauzarnos hacia allí porque, mayormente, la diferencia entre lo que se propone de un lado y de otro es abismal y al final es un mismo país”, opina Rolando Lasval, quien ha logrado el cambio desde la parte de los “culturosos”. Quizás, por ello, responde cómo ráfaga al preguntarle:

Si tuviera que darle un valor del uno al 10 al producto cultural que se ofrece a los turistas, ¿cuál sería?

Ahora está desaprobado. Aspiramos a que para el fin de este año le podamos dar un 8 o un 9.

En pie a pesar de los pesares

En el Centro Mixto Raúl Galán, de Jatibonico, el esfuerzo de los maestros supera las dificultades que se puedan plantear en la formación integral de los educandos

Lauris Henriquez Arocha

Con dificultades se llega hasta el Centro Mixto Raúl Galán González, de Jatibonico. El camino lleno de baches cercano a la carretera de la antigua papelera hasta la entrada del plantel puede ser trayectoria difícil, más aún para parte del estudiantado que va todas las mañanas en bicicletas.

Desde lejos se observa la imagen deteriorada del espacio docente, donde se juntan las enseñanzas Secundaria y Técnica y Profesional (ETP) y, a pesar de los pesares, el empeño de sus maestros apuesta por mantener en pie el proceso educativo.

TRADICIÓN: HASTA AHORA SOLO RECUERDOS

En la búsqueda de los integrantes del pelotón que participaban en el corte mecanizado de caña, la tradición que hace más de 30 años identificó el área politécnica en esta escuela jatibonicense y que fue varias veces reseñado en *Escambray*, la respuesta fue una ducha de agua fría.

José Ramón Álvarez Jiménez, subdirector de Formación Profesional en el área de la ETP explica que la Unidad Empresarial de Base Atención al Productor de la Empresa Azucarera Uruguay dijo que se iba a crear un pelotón-escuela con nuevas tecnologías y, por lo tanto, ya no se necesitaría que los alumnos trabajasen con equipos menos modernos; sin embargo, ellos podrían rotar por uno y otro lugares.

Nelsy Rodríguez Castro, subdirectora docente en el mismo nivel educativo, añade que el centro tiene todos los medios para realizar sin problemas las labores en el pelotón, entre ellas dos combinadas y un tractor que, en cambio, fueron utilizados en la zafra por otras fuerzas.

“En la actividad del corte no solo participaban alumnos de Mecanización Agropecuaria, también podían ser de Agronomía o Agropecuaria. En el Concurso nacional de habilidades, desarrollado en Camagüey para el período 2014-2015, la escuela obtuvo el primer lugar nacional, además del puesto uno en corte mecanizado y un subtítulo en tiro de caña”, expone.

A ello agrega lo que implica arrancar de raíz una práctica integral para los futuros egresados que entre otros, incluía corte y movimiento, por lo tanto las habilidades quedaron a medio aprender.

La dirección del centro aún espera una respuesta aliciente: “El convenio entre la institución



Las asignaturas de formación general se incluyen en todas las especialidades. /Foto: Vicente Brito

y el central Uruguay todavía no se ha realizado, por lo que no sabemos hasta el momento, si el próximo curso el pelotón estará de vuelta. Hay que reconocer que nuestro centro es el único que ofrece Mecanización Agrícola en la provincia y que con esta práctica nuestros estudiantes salían mejor preparados y hacían tanto o más en la zafra que los propios trabajadores. Por el momento la tradición se quedó en el aire”, explica Carlos Simón Broche.

Como puntos sobre las íes y como reconocen los afectados, los estudiantes quedaron fuera del pelotón de corte mecanizado y no estuvieron tampoco en el de nuevas tecnologías. “Ni lo uno, ni lo otro”, dicen quienes están al frente del centro y parecen leerse el pensamiento.

COMBINAR DOCENCIA Y PRÁCTICA

El ambiente escolar incluye la formación en 16 especialidades, de ellas seis como técnicos de nivel medio y el resto como obreros calificados. En el presente período lectivo, cerca de 200 estudiantes integran la matrícula para la parte po-

litécnica, en tanto más de 150 son de Secundaria Básica y proceden de comunidades aledañas, por lo que conviven en un régimen interno.

En las aulas del área politécnica los educandos reciben la docencia de asignaturas de formación general, a la vez que los maestros empeñan todo su esfuerzo por nutrirles saberes prácticos para los futuros oficios, igual en el centro que en las más de 20 aulas anexas.

Roberto Rodríguez González es de esos docentes que resisten todo —sacrificio y años de labor, entre otros— por el amor a la educación. En su experiencia archiva dos misiones internacionalistas y varios cargos administrativos.

“Los muchachos aquí quieren desarmar un motor, montarse en un tractor, trabajar en el campo, porque hay que estar claros de que no son los que salen de la Secundaria con las notas más brillantes, sus principales motivaciones son el desarrollo de habilidades prácticas para el ejercicio de la profesión”, comenta.

“Eso sí —dice—, los organismos empleadores deben preguntarse a menudo: ¿qué profesionales estoy preparando? Las entidades también tienen responsabilidades en la formación de sus futuros trabajadores, por lo que hay que mantener el intercambio activo con la escuela”.

Mientras, en el aula de primer año de Contabilidad, el profe José Manuel Bermúdez, quien desde el año 1967 se inició frente al aula y hoy es un maestro reincorporado, reconoce que las asignaturas de formación general permiten la preparación de los estudiantes que después se presentan a exámenes de ingreso por concurso.

Sus alumnas atienden con detenimiento cada detalle de la clase. Ante la pregunta de *Escambray*: “¿Qué sitios preferirían para su ubicación laboral?”, responden casi a coro: “Bancos, centros donde se gane divisa”.

La propia Nelsy Rodríguez agradece a los padres de las jóvenes su apoyo en la reparación interna del aula. “Nuestros locales por dentro están acondicionados porque hacemos el esfuerzo y los arreglamos, pero por fuera es difícil. La escuela necesita reparación. Incluso trabajamos al inicio de curso con tres aulas que no tenían las condiciones para dar clases, ahora como existen estudiantes de prácticas podemos ajustarnos mejor de acuerdo con la matrícula”, acota finalmente.

Como buena nueva, las primeras naves de la escuela reciben pintura en sus exteriores y el comedor, tanto dentro como fuera, exhibe con esta actividad una mejor imagen.

La Esquina de Cimex

La sucursal espirituana de esta corporación ejecuta un nuevo centro comercial

Enrique Ojito Linares

Con miras a incrementar la calidad en la prestación de los servicios y a mejorar la imagen de esa parte concurrida de la ciudad, la sucursal de la Corporación Cimex S. A. en Sancti Spiritus acomete la ejecución del centro comercial La Esquina, próximo a la intersección de la Carretera Central y la Avenida de los Mártires, en la capital provincial.

Fuerzas del Ministerio de la Construcción en el territorio asumen la etapa de movimiento de tierra y de cimentación de la obra, emprendida contigua a la unidad DiTú, perteneciente a la sucursal espirituana del Grupo Empresarial Extrahotelero Palmares.

Según Carlos Alberto Medina

Marín, jefe del grupo de Inversiones de Cimex S. A. en la provincia, la nueva instalación implicó eliminar un quiosco de venta y la unidad La cubanita, que devino punto para el expendio de cerveza y otras bebidas alcohólicas.

Medina Marín expuso que fuerzas de su entidad encararán el resto de las acciones constructivas de la inversión, concebida para finalizar en el segundo semestre del año.

El establecimiento comercial, que se erige a un valor ascendente a 398 000 pesos en moneda total, de estos 118 000 en CUC, dispondrá de un mercado, destinado, principalmente, a la comercialización de alimentos, incluidos los llamados productos frescos (pollo, salchicha, picadillo...) y secos, así como artículos para el aseo y la limpieza,



Imagen del proyecto, previsto en la confluencia de la Carretera Central y la Avenida de los Mártires.

sin olvidar algunos útiles del hogar.

El diseño del inmueble contará con un área de mesas en función de la gastronomía ligera (consumo de bocaditos, helados, pizzas...), que ha sido tratada como un espacio público y social, sitio de reunión y encuentro, mecanismo fundamental para la socialización de la vida

urbana, al decir de su arquitecto Leonardo Pizarro Zulueta.

Galaronado en la categoría de Diseño Arquitectónico en el IX Salón de Arquitectura Cubana, el proyecto revaloriza este punto neurálgico de la ciudad, además de insertarse armónicamente en ese contexto.